AVTO AL NACIMIENTO DEL HIJO DE DIOS, LOS ANGELES ENCONTRADOS.

ANTONIO DE CASTILLA, NATVRAL DE VBEDA.

Perſonas que hablan en èl.

...tra Señora.	*Luzifer.*	*Belen.*	*Doriſto, Paſtor.*
Ioſeph.	*Vn Cura.*	*Chamorro, Paſtor.*	*Cardenio, Paſtor.*
Miguel.	*Vn Sacriſtan.*	*Danteo, Paſtor.*	*Liſis, Paſtora.*

...hamorro de novio, y Liſis novia ...ayroſa, el Cura, y el Sacriſtan, ...eo, Doriſto, y Cardenio, Paſtores, traen en medio à los novios.

...Eſta novia ſe lleva la flor,
...ue las otras no.
...ſta novia con ſus flores
...ata al miſmo amor de Amores
...ſembrando reſplandores,
...Eſtrellas ſe coronò.
...a novia ſe lleva la flor, &c.
...Aſsi, aſsi todo à la novia,
...como ſi huera yo
...lberraco del Concejo,
...el burro de Pedro Anton,
...o ay para mi vn cantarcillo,
...o ay para mi vna cancion,
...o ay para mi vn remoquete,
...n, que me llevo la fror.
...ues no ſo bien cuellierguido?
...voto à las vñas del Sol,
...que no ay mozo que me iguale
...en todo eſte alrededor.
Yo sè cantar, yo sè arar,
yo ſo muy buen ſaltador,
yo sè lumpiar vna parba,
y pelar vn anſaron:
sè her lindas mancotas,
toco bien vn caracol,
hago cayados labrados,
y deſnato vn requeſon:
Y vltimamente, es muy cierta
que ſoy el mijor Paſtor
que en toda aqueſta majada
ha pueſto mayor mojon.
Pues ſi todo aqueſto tengo,
porquè con erguida voz
no diràn los moſequillos
en groria de mi aficcion:
Eſte novio ſe lleua la fror,
que los otros no?
Cur. Ha dicho muy biẽ Chamorro.
Sacr. El novio tiene razon.
Dant. Pues cantemos como dize.
Dor. Repitamos la cancion.
Todos. Eſte novio ſe lleua la flor,
que los otros no.

Cham. Aſsi, aſsi, peſe à mi ſayo,
eſto allegra el coraçon.
Cur. Dios os haga bien caſados,
pues Liſis, que dezis vos?
no eſtais muy contenta? *Liſi.* Si,
pero ſabe el alto Dios, *Ap.*
que con Cardenio eſtuviera
caſada mucho mejor.
Ay Paſtor del alma mia!
Car. Ay mas infeliz Paſtor! *Ap.*
què viendo aqueſto, no rompa
las telas del coraçon!
Caſada Liſis (ay Cielos)
con vn barbaro, à quien diò
naturaleza riqueza,
como à mi pena, y dolor!
Perder el juizio es lo menos,
y no cumplo con mi amor,
ſi no me quito la vida.
Cur. Dios os dè ſu bendicion.
Sacr. Alegrèmos à la novia.
Dant. Yo tengo cierto borron
de vna dezima que hize.
Sacr. Què dezis, Cardenio, vos?
Card. Que yo dirè vn romancillo;
mas tan deſgraciado ſoy,
que no sè ſi acertarè.
Sacr. Eſſa es propria condicion
de diſcretos, no pagarſe
de lo que hazen. *Cham.* No, no
habren todos à llo ayroſo,
que ellalma ſe me retozo;
mas no reſquiebren la moça,
porque ſo muy coſquilloſo.
Cur. Ea, quitaos de aì,
no os querais hazer mal quiſto;
ſus verſos diga Doriſto.
Dor. Mi romance dize aſsi:
Humanado Serafin,
con divinas perfecciones,
ſi Aurora te aplaude el valle,
Diana te aclama el boſque.
A tu coturno de nieve
deben el alma las flores,
à tu aliento el viento aromas,
à tus ojos luz el Orbe.
Dàs luz, y ciegas à vn tiempo
(ò fuerça de tus primores!)
pues alumbras con vn cielo,
y deslumbras con dos ſoles.
Ya en crencha, ya en laço de oro
tu cabello red compone,
para apriſionar las almas,
dulce Angel, dulces priſiones.
Las fuentecillas del prado
riñen, y tal vez dàn vozes
ſobre quien ha de gozar
de tu imagen los honores.
Gozate, pues, Liſis bella,
gozate, pues, deidad noble,
para obſcurecer beldades,
y dar luz à eſte Orizonte.
Cur. Pardiez el romance ha ſido
tan bueno como vn ſoneto.
Dant. Es Doriſto muy diſcreto.
Cham. Yo le quedo agradecido,
porque fue muy bien habrando
ſin meterſe à reſquebrar,
que eſto no puedo lleuar
de los que eſtàn copreando.
Cur. Danteo, tu no te apreſtas
para dezir? *Dant.* Si harè,
vnas dezimas ſaquè
à Liſis, y ſon aqueſtas:
Liſis, amor indignado,
viendote triunfar aſsi
te quiſo flechar à ti,
y quedò de ti flechado:
rompiendo el arco, ha bolado
diziendo: Ya ſois perdidos
harpones, que aunque atrevidos
goza Liſis mas deſpojos,
porque vn rayo de ſus ojos
flecha mas que mil Cupidos.

èndole Venus bolar,
tan triste, quanto gallarda
le diçe: Cupido, aguarda
seguirète en el penar:
tambien yo puedo llorar,
como tu, mi desventura,
pues si essa Lisis apura
tu desvelo, y tu cuidado,
tambien à mi me ha quitado
ser diosa de la hermosura.
r. Cada dezima es diua.
c. Es vn oro qualquier pie:
m. Tambien tiene vn no sè que;
que me huele à chilindrina.
r. Puesto que todos han dicho,
Cardenio agora se sigue.
rd. Si yo prometi vn romance,
assi mi romance dize:
Lisis divina, en tu tez
la leche, y la sangre, orgullos
mal reprimen, combatiendo
el albor con lo purpureo.
Bosque de Cupido oculta
cendal, que de algun capullo
fue, siendo Argel de vn gusano,
de prision de almas anuncio.
En vn pàramo de nieve,
dulce honor de quatro lustros,
arcos corbos de azabache,
gustos dàn, y quitan gustos;
Divide sus travesuras
linea de color eburneo,
à cuya respiracion
hurta algalia Abril fecundo.
Almenas son de diamantes
al cerco de carmin puro
dos hileras, sino puntas
de sonoro contrapunto.
Pende del marfil luciente
tàn proporcionado bulto,
que echando à la buena barba,
ella pagarà el tributo.
En vn campo de açuçenas
de jazmines ay dos muros:
alabelos el silencio,
pues falta eloquencia à Tulio:
Lo demàs que no se goza,
sino es por nobles discursos
que sea elevacion del alma,
ni admiro, ni dificluto.
Recibe, pues, Lisis bella,
tosco pincel, leue pulso,
dirigido à tu retrato,
por acreditar al vulgo.
Y si ha sido atreuimiento,
fulmine vn rayo iracundo
tu sol, porque mi sobervia
pague vanidad en humo.
Cur. Lindo ha estado en mi opiniõ
Cham. Valga el diabro estos Poetas,
que no diràn sus chufetas,
sin dar algun repelon.
Tambien yo es biẽ que me meta
en copras dezir, y her;
y aun par Dios que aveis de ver
mis versos, que so Poeta.
Salgan de mi cholla ahuera
sin contienda, ni porfia,
y oyganlos por vida mia,
que dizen desta manera:
Lisis, aquessa carita,
quando yo con ella topo,
no es mas hermoso el guisopo
dentro del agua bendita.
Son tus ojos de naochuelo,
y eres qual higo en higuera,
mas lucia que vna espetera,
mas sabrosa que vn majuelo.
Con corales enfenitos,
pareces tan cuellierguida
vna cochina parida
cercada de cochinitos.
Y tienes tanto primor,
y sabes me à mi tan bien,

Como huevos en sarten,
y cabrito en assador.
Eres de beldad tan brava,
que hasta mi hurto suspira
por ti; y si acaso te mira,
luego se le cae la baba.
Y enfin, si te he de alabar,
digo que es tu resplandor
mas lucio que vn pisador
quando sale del lagar.
Lisi. Muy bien alabada estoy,
las coplas son como vuestras.
Cham. Son, alfin, copras maestras;
y à fè que las hize oy,
y no es bien que me las gruñas,
porque me costò qualquiera
arañarme la mollera,
y deshazerme las vnas;
Què os parece, Cura, à vos?
Cur. Que es justo q̃ el lauro os dèn.
Card. Què este alabe assi à mi bien!
rabiando estoy, vive Dios.
Sale Lucifer de Caçador galan, con vn venablo, sombrero con plumas, y baquero de llamas.
Luz. Donde ay rabia vivo yo,
porque siempre en rabia estrivo,
en rabia, y en fuego vivo,
pues la rabia me mordiò.
Guerra cõtra el hombre, guerra,
y aun contra Dios la prevengo,
que soy Lucifer, y vengo
à talar toda la tierra.
No aquesta hazaña me estorve
el Cielo, de luzes lleno,
dilatese mi veneno
por las Provincias del Orbe.
Crezca mi tormento eterno,
pues contra Dios mi enemigo;
traigo al Infierno conmigo,
para hazer la tierra Infierno.
En este campo he de entrar,
y entre vno, y otro pastor,
en trage de caçador
las almas he de caçar.
Llega à los pastores.
Bien hallados, gente honrada.
Cur. Y vos seais bien venido.
Luz. En el campo me he perdido
y es mi suerte desgraciada:
de bodas pienso que estais.
Cham. Y contentos à la he.
Luz. Pues yo os descontẽtarè, *Ap.*
para que en mi fuego ardais.
Cham. Quiẽ sois, y que nos quereis
que casi con miedo estoy,
Luz. Si quereis saber quien soy,
escuchad, y lo sabreis.
Yo soy aquel gran Priuado
de aquel Monarca invencible,
que en su valeroso puño
Tierra, Mar, y Cielos ciñe.
En su Casa me criè
tan hermoso, y apacible,
que era objeto de la vista
à los mas lucientes linces.
Servianme sus vassallos,
que eran vnos Serafines,
y yo altivo, y arrogante,
viendo al Sol, desvanecime.
Supe q̃ à vn Rapaz, à vn Niño
en braços de Madre Virgen
avia de adorar por fuerça;
y sabiendolo, corrime
de què esto el Rey intentasse,
y altivo, sobervio, y libre,
enarbolando vanderas,
y tocando mis clarines,
la tercera parte, junto
de los que en su Solio assisten;
para formar guerra al Rey,
que ardientes rayos esgrime.
Vnos contra mi se oponen,
otros mis vanderas siguen;

comiençaſe la batalla
con afectacion de ardides.
Mas vn humilde Vaſſallo
(q̃ honra el Rey à los humildes)
tan alentado ſe mueſtra,
que venciendo à mis Caciques,
los ponen en huida à todos,
y ſin poder reſiſtirle,
yo me vali de la fuga:
ò rabia! ò pena terrible!
Perdonad, nobles Paſtores,
que no puedo reprimirme
en llegando à aqueſte punto,
de mi reſplandor eclipſe.
Enfin, yo perdi la gracia
de mi Rey, y arrepentirme
de lo hecho ya no puedo,
porq̃ es caſo en mi impoſsible.
Pero lo que pude hazer,
fue, con encantos ſutiles
borarle la bella imagen
que formò de barro humilde.
Engañè à ſu ſemejança
con vna fruta, que dizen
que ha ſido la perdicion
de quantos oy muertos viven.
De Principe le hize eſclavo,
à mi obediencia rendile,
y oy herrando, ſuſpirando
en mis mazmorras reſide.
Dizen que el principe quiere
reſcatarle; y ay del triſte
ſi yo le cojo en la tierra
donde mis bravos aſsiſten.
A muchos lo ha prometido,
y ſegun los ſuyos dizen,
ha de venir disfraçado
de Belen à los Payſes.
Ya el termino ſe ha cumplido,
y he de andar por eſtas lindes
en trage de caçador,
porque de mi no ſe libre.
Yo le quitarè la vida,
aunque bien sè que conſiſte
ſu triunfo en morir; y aſsi,
ſi èl muere, el [illegible]
No os admireis, ò Paſtores
ſi eſta rabia en mi ſe imprime,
y que en vueſtro territorio
perſiga à quien me perſigue,
haga guerra à quien me ofende,
la eſperança le marchite,
el eſclavo ſe le niegue,
los poderes le regiſtre,
mi ardiente eſpada le amague,
ſu muerte le vaticine,
y que le quite la vida,
aunque la vida me quite.

Cur. Pardiez ſeñor comunero,
que la deſdicha le ſigue;
no ſe meta con el Rey,
que los que contra èl delinquen,
la ſoga traen arraſtrando.

Luz. Señor Cura, què Latines
ha eſtudiado? por ventura
quiere el diota arguirme?

Sacr. El me parece muy buen
Capitan de bolatines.

Cha. Par Dios, ſi yo huera Alcalde,
que os avia de dar gentiles
açotazos, y ahorcaros;
que quien con el Rey compite,
merece que le agañoten.

Dor. Lo miſmo Doriſto dize.

Dant. Y Danteo lo confirma.

Card. Y Cardenio ſe apercibe
para defender al Rey.

Luz. O villanos! ò cibiles!
morid à mis manos todos.

Iuega el benablo, y los Paſtores ſe defienden.

Cha. Huyamos, porque es vn tigre
aqueſte dimuño.

Tod. Huyamos. *Hazen que ſe vàn.*

Al

Al retirarse, sale San Miguel como le pintan, medio cuerpo armado, escudo, y espada, y afirmase con Luzifer.

Mig. No huyais: y tu, fiera esfinge,
què intentas en este prado,
donde ya los Serafines
estàn inundando glorias,
donde los Cielos escriven
agregaciones de parques,
inundacion de pensiles,
donde ofrecen à los campos
azafates de alhelies,
donde el Sol tendrà su Oriente?
Luz. Y tu què intentas? rendirme
otra vez? pues no podràs,
aunque en tus fuerças confies.
Mig. Huye villano. *Luz.* Si harè,
que esfuerça q̃ has de rendirme.
Vase retirando de San Miguel.
Mig. Venid conmigo Pastores.
Cur. Buen Garçon, todos te siguen.
Vanse, sale San Ioseph, y la Virgen.
Ios. Divina Esposa mia,
vida del Alua, resplandor del dia,
criatura mas bella,
que viò la Luna, que embidiò la Estrella;
ya sabeis el decreto
à que todo el Imperio està sugeto.
Fuerça es, querida Esposa,
blanca Açuçena, y encarnada Rosa,
que à Belàn nos partamos,
y que para el camino prevẽgamos,
mi bien, lo que conviene,
aũq̃ el Cielo de vos cuidado tiene.
Tierna sois, Virgen pura,
poco el abrigo, y mucha la hermosura.
aunque de Dios armada,
no dudo que partais muy alentada;
que donde Dios assiste,
aunq̃ en bista el rigor, amor reci...
Sin vos fuera, Señora,
mas como irà sin vos quiẽ os adora
que siendo vos mi vida,
quedarà dividida en tal partida;
y vida que en vos vive,
mal andarà sin lo q̃ en vos recibe.
Alentaros, pues, Señora,
toda Sol, toda Cielo, toda Aurora,
y aligerad las plantas,
divina inundacion de flores tantas,
porque en su pura nieve,
el Angel pasme, el Serafin se eleve.
Mar. Esposo regalado,
purissimo Ioseph, de luz bañado,
Lirio candido, y puro,
porquien vive mi honor siempre seguro,
Custodia reluciente
del Sol, q̃ rebervera yà en mi Oriẽte,
no ignoro Esposo amado,
el decreto q̃ el Cesar ha intimado,
y que es fuerça partiros,
alentaros la ley, y yo seguiros:
y assi, pues es tan justo,
disponedlo, señor, à vuestro gusto.
Partiros es forçoso,
dulce bien mio, y regalado Esposo,
ir yo con vos es fuerça,
que vn impulso divino ya me esfuerça,
dandome nuevo aliento
para las glorias q̃ en el alma siento.
Iose. Pues Esposa del alma,
Ciprès cõpuesto, y elevada Palma,
prevengamos, bien mio,
algun reparo de la escarcha, y frio.
porque el tiempo contrario
de Dios no ofenda al celestial Sagrario.
Mar. En Dios, mi bien, espero.
Ios. Vos sois mi Norte,

Mar

. Y vos sois mi Luzero.
. Vos mi Custodia, y Templo.
Mar. Vos de pureza celestial
exemplo.
Iof. Vos sois sin mancha alguna.
Mar. Y vos precepto sois del Sol, y
Luna. *Dentro Chamorro, y sale.*
Cham. Vive aqui el señor Susepe?
Iof. Dios vive en aquesta casa.
Cham. Viva muy en hora buena,
y la Señora Muessama
viua sobecientos años,
q̃ pardiez que es como Ellalva,
como Estrellas, Luna, y Sol,
y es todo vn Cielo su càra.
Mar. Dios os pague el buen dezir,
y os dè su divina gracia.
Iof. Què se ofrece en que serviros?
Cham. Dirèlo en breves palabras.
En muessas cabañas tiene
(que son muy buenas cabañas)
de famoso Carpintero
el señor Susepe fama.
Yo que aora me he casado,
quisiera de buenas tabras
vn escaño muy polido
con sus rayas coloradas,
y que tuviera almenillas,
de suerte que las Serranas
digan: El diabro es Chamorro,
à fe que sirve, y regala
à su Lisis lindamente,
y que el escaño es de chapa,
y puede tender sobre èl
de su buen vagar la pança:
no se atreviera à hazerle
desta suerte, y desta traça?
Iof. Muy bien me atreviera, amigo,
pero por cierta jornada
q̃ se ha de hazer, no es posible.
Cham. No? *Iof.* No amigo,
Cham. Gran desgracia!
voto al soto que mi Lisis
se queda desescañada:
y nò ay otro que haga escaños?
Iof. Muchos ay, y buenos. *Ch.* Vaya,
no tan malo; enfin tenemos
escaño para las Pascuas?
Iof. Manases haze muy bien
qualquier cosa, y tambien labra
muy bien Eliaquin, à Dios.
Ch. El os guarde. *Iof.* Esposa amada
venid. *Mar.* Ya os voy siguiẽdo,
Vanse San Ioseph, y Maria.
Cham. Pardiez que roban el alma
el Susepe, y la Maria;
no he visto gente mas santa
quiero ir à los Carpinteros:
que dixo, que si ellos llabran
como dize el buen Susepe,
serà vna cosa estremada
el escaño, y serà donde
culgue todas las mañanas
mi Lisis como vnas flores
mi capote, y la su saya.
Vase, y salen San Miguel, y Luzifer, como de primero.
Mig. Parecete bien, villano,
lo que has hecho?
Luz. Hago mi gusto,
que es dar al hombre disgusto,
y ser de la paz tirano.
Dexame entre estos Pastores
Miguel, hazer mis hazañas,
dexa sembrar mis cizañas,
dexa verte mis furores,
dexa que mis redes tienda;
dexa que ordene mis laços,
dexa que esgrima mis braços,
dexa que fuegos encienda,
dexa herir à quien hiriò,
con mi veneno iracundo,
dexa que se abrase el Mundo,
puesto que me abraso yo.

De-

Dexa. *Mig.* Què te he de dexar,
villano, loco, sin ley,
comunero contra el Rey,
que subes para bajar?
No sabes que Dios se apresta
para hazer vida del bien,
y que siendo de Belen
es selva sagrada esta?
No sabes que aqueste prado,
con plumas de dos en dos
escrive: Aqui nace Dios
para dar muerte al pecado?
No sabes que profecias
cantan con voz entonada,
que en esta Tierra sagrada
ha de nacer el Mesias?
No sabes que haziendo guerra
el amor à tu delirio,
calça espuelas el Empireo
para baxar à esta Tierra?
No sabes, precipitado,
que es con luz, y resplandor
vna Estrella cada flor
del Cielo de aqueste prado?
Pues porquè entre sus Pastores,
dando à las almas desvelos,
con zelos, y con rezelos
estàs fulminando ardores?
A vn Pastor traes engañado
à que mate à otro Pastor,
por vn incendio de amor,
que has en su pecho sembrado.
Pues no, infame, no concedo
el mal que en tu ardid se vè,
porque estoy yo aqui, y podrè
deshazer todo tu enredo.
A Cardenio traes en pena,
y quiere en aqueste prado
matar al recien-casado,
por gozar de la serena
beldad de Lisis, ingrata
à la fè que ha prometido
à su agraviado marido,
quando el santo honor le mata!
Pues pon redes, y añagazas,
por donde quiera que fueres,
y traza lo que quisieres,
que yo desharè tus trazas.
Luz. Pues sin que nos vea à los dos,
dale tu impulsos aqui,
y dexame hazer à mi.
Mig. Villano, quien como Dios?
Luz. Otra vez me lo dixiste,
y venciste, no se ignora,
mas no venceràs agora,
aunque entonces me venciste.
Mig. Pues yo te doy libertad
para que impulsos le des.
Luz. Pues ya mio el Pastor es.
Mig. Venceràte mi verdad.
Luz. El Pastor sale, yo incito
de sus zelos los estremos.
Mig. La batalla comencemos.
Luz. A las obras me remito.

Sale Cardenio con vn puñal desnudo en la mano, ponese S. Miguel al lado derecho, y Luzifer al izquierdo.

Card. Deidades de aquestas selvas,
si mis agravios os duelen,
dadme favor, y secreto;
y sino, dadme la muerte.
Aqui traygo este puñal,
veisle aqui, selvas alegres,
vn triste la muerte os pide,
dadsela, no seais crueles.
No quiero la vida, selvas,
si ya Lisis no me quiere,
si ya sus jazmines huyen,
si ya buelan sus claveles.
Pero Lisis es quien es,
y aunq̃ es muger, muy biẽ puede
ser firme; no, no lo creo,
sola es culpada mi suerte.

Solo en mis ardientes zelos
me quexo de ſus parientes,
que meritos deſpidiendo,
abrazaron intereſſes.
Ay indiſcretos Paſtores!
ay penſamientos aleves!
harè eſtremos, darè vozes;
juſticia, montes valientes.
Por no caſarme con Liſis,
la caſaron (trance fuerte!)
con vn bruto, con vn ſimple,
con vn barbaro, indecente
de ſus dulces reſplandores,
de ſus bellos roſicleres,
de ſus donayres divinos,
y de ſus prendas celeſtes.
Mas poco la gozarà,
que aqueſte puñal, aqueſte
buìdo azero le harà
guſtar filos de la muerte.
A Nazareth ha venido,
y entre eſtas encinas verdes
he de darle ſepultura,
para que mis penas ceſſen.
No he de dexarle con vida,
matarèle, marèle,
porque de Liſis divina
los viles abraços vengue:

San Miguel al oìdo.

Mig. No vès que ſe ofende Dios?
Card. Mas ay, ſi el Cielo ſe ofende,
y la juſticia de Dios,
como à otro Cain me prende?
quiero mirarlo mejor.

Luzifer al oìdo.

Luz. Como quieres, como quieres
vivir, ſi vive eſte ſimple,
que en tu Liſis ſe divierte?
tu culpa ſerà encubierta.
Card. Pero quien podrà valerme
en eſte infierno que paſſo,
quando en otro dueño tiene
librados, Liſis hermoſa,
ſus guſtos, y ſus placeres?
muera el ruſtico villano,
que poſſee indignamente
la mayor beldad del Orbe;
y luego entre eſtos cipreſes,
eſtos enebros, y ſauces,
ſu cuerpo enterrado quede.
Mig. Y ſi deſpues de enterrado,
Liſis, di, te aborrecieſſe,
y ſe ſupieſſe en Concejo,
y caſtigaſſen la muerte,
qual quedarà tu opinion?
Card. Pero demos que mi ſuerte
tan deſgraciada ſea en todo,
y que Liſis no quiſieſſe
deſpues ſervirſe de mi,
y que ſupieſſe la gente
que yo avia muerto à ſu eſpoſo
con muerte, en fin, tan aleve,
què ſe diria de mi?
Luz. Matale, acaba, què temes?
Mig. Teme el caſtigo del Cielo:
Luz. No es hõbre el q̃ no ſe atreve;
Mig. Todo lo eſtà viendo Dios.
Luz. La ſangre à eſſe bruto bebe.
Mig. Buelve en ti, que vàs perdido.
Luz. No ſe pierde quiẽ bien quiere.
Mig. Mira bien que te deſpeñas.
Luz. No importa que te deſpeñes.
Mig. Repara. *Luz.* Muera.
Mig. Què hazes?
Luz. El ha de morir. *Mig.* Detente.
Card. Divinos Cielos, que es eſto?
Deidades, quien me detiene?
què fuego es eſte, que yela?
què yelo es eſte, que enciende?
mas el Paſtor viene aqui,
animo, coraçon fuerte.

Sale Chamorro.

Cham. Ya, enfin, tenemos eſcaño
Aunque no del buen Suſepe.

Card. Por detràs le voy à dar,
por aqui no podrà verme.
Vase à dar, y quedase el braço alçado, deteniendole San Miguel, y caesele el puñal.
Luz. Dexa, Miguel, que le mate.
Mig. Esso quisieras tu, aleve.
Card. Valgame el Cielo! el azero
se me cayò de repente,
y el braço en el ayre frio
temeroso se suspende;
es sin duda que hago mal,
dissimular me conviene.
Cha. Quiẽ me haze cosquillas? quien
por detràs me haze juguetes?
Card. Yo, buen Chaparro, queria
espantarte, y pardiez que eres
hombre de buen coraçon.
Cha. Mal año, aunque hueran siete,
no me hizieran tener miedo,
que mi padre Bras Llorente
dezia, que avia de ser
de los Pastores mas huertes,
que huviesse en la Serrania:
y se vè bien craramente,
pues de vn embion me como
dos quesos, y diez molletes:
y si riñen los Pastores,
porque yo herido no quede,
huyo el primero de todos;
merà si so bien valiente.
Card. Essa es la mayor hazaña
que el mas brioso hazer puede.
Cham. Pues por esso lo hago yo,
y le và bien à mi vientre
con ella, que ay espeton
de aquestos de mata siete,
que se entra por la assadura,
y hasta el coraçon se mete. *Vans.*
Mig. Vès como los tengo en paz?
Luz. No tan en paz, q̃ aun no puede
desechar à Lisis, no,
Cardenio; pero què tiene
este Pastor, que en mirarle
parece que à mi me ofende?
Vna virtud trae consigo
contra mi tan dural, y fuere,
que quedo mudo en oìrle,
y me dexa ciego en verle.
Fue à Nazareth, y no sè
que misterio en si contiene,
que parece que le temo,
quando èl pudiera temerme.
Mig. No sabes que entrò en la casa
de Iosehp, y del luciente
Espejo de Dios, en quien
su Deidad se mira siempre?
Aquella, que siendo Aurora,
luciente Sol resplandece,
de cuyos divinos rayos
cobarde tu imperio teme.
Aquella Escudo del Mundo,
pues aunque tu mas le fleches,
en virtud de su defensa,
las flechas à ti se buelven.
Aquella, que en coraçones
tan dulces llamas enciende,
que à los congelados yelos
cambia en bolcanes ardientes.
Aquella que te quebrò
en su Concepcion la frente,
y que la suya divina,
ciñe Estrellas por laureles.
Aquella del Cielo Escala,
aquella Esther, Reyna siempre,
que de las leyes de Assuero,
librò à su Pueblo inocente.
Aquella Raquel bizarra,
aquella Iudith celeste,
aquella Ruth espigante,
y la Abigail prudente.
Luz. Basta, no me digas mas,
que essa es Maria, el mas fuerte
enemigo que yo tengo,

y basta à esse infame, à esse
barbaro aver en su casa
entrado, para no verle.
y assi me voy sin mirarle.
Mig. Seguirè adonde fueres.
Luz. No me sigas. *Mig.* Soy Miguel,
y voy à romper tus redes.
Vanse Luzifer y San Miguel tràs èl, y salen Cardenio, y Chamorro.
Cham. Pardiobre, Cardenio amigo,
que es vn escaño valiente,
ya le dexo concertado.
Card. Pues ya le alabas sin verle?
Cham. Pienso yo que me le haràn
como tengo en el calletre;
y si me le hazen assi,
pienso que ha de ir à tenderse
en èl todo el Regimiento.
Card. Ay Pastor mas inocente?
que à este queria yo matar, *Ap.*
quando la inocencia buelve
por su vida? què demonio
me incitava? el alma siente
el averlo imaginado:
perdoneme Lisis, que este
atrevido pensamiento
es causa de que la dexe
en paz con su esposo, y ya
de lo hecho se arrepiente
el alma. *Cham.* Cierta pescuda
(aunque sea simpremente)
os quixera pescudar,
que me ha venido al calletre;
y es, que si se haze el escaño,
digo, serà inconveniente
que no tenga quatro pies?
porque si con tres se tiene,
es mayor habilidad
del escaño, y me parece
que assi quedarà mejor.
Card. Hazedle como quisiereis,
que sin duda quedarà
bueno de qualquiera suerte.
Sale Danteo.
Dant. Par Dios linda flema es essa,
quanto todo el Pueblo viene
à elegir Alcalde nuevo.
Cha. Pues hagan à quien quixeren,
que à todos les doy mi voto.
Car. Vamos, pues, porque no esperẽ
Cham. Vamos; amigo Danteo,
dadme muchos parabienes
de vn escaño que quedaron
en Nazareth de hazerme;
porque es el mijor escaño
que ay desde Oriente à Poniẽte.
Vanse, y sale Lisis sola.
Lisi. Christalinas aguas puras
deste argentado arroyuelo,
que de verme à mi llorando,
parece que estais riendo.
Yo soy la mal casadilla,
tan celebrada del Pueblo,
que ofendida de fortuna
malogrè mis pensamientos;
Maldiciones de Pastores
me han traido à tal estremo,
que regalo à quien me ofende,
y à quien me quiere aborrezco.
Vengada estarà la selva
de mis locos menosprecios,
pues para escarmiento suyo
me han castigado los Cielos:
Casadilla, y niña tierna
passo tan grandes tormentos,
que doy vengança à las almas,
y à los montes enternezco.
De mi misma vivo ausente,
pues quando de mi me acuerdo,
buscando passadas glorias,
todos los sentidos pierdo.
Ay infeliz de mi! valedme Cielos
que no ay valor para tan gran tormento.

 per-

Perdi la vida en casarme,
el alma perdi en Cardenio:
ò mal aya la riqueza,
que tanto daño me ha hecho!
Dexè el Pastor mas galan,
dexè el Pastor mas discreto
por vn bruto, por vn tonto,
mi merecido me tengo.
Què he de hazer? triste de mi,
que me acabo, que me muero,
y es mi mal tan grande, que
de puro sentir, no siento.
Yo sin Cardenio vivir,
y yo estar sugeta à vn leño,
que me diga al halagarme
necedades por requiebros?
Antes perderè mil vidas:
más ay, no puede ser menos,
sugetème à las porfias,
y rendi mi vida al miedo.
Ay infeliz de mi! valedme Cielos,
que no ay valor para tan gran tormento.
Selvas, condoleos de mi,
altos pinos, verdes fresnos,
dad à mis suspiros sombras,
y alvergue à mis pensamientos.
Mirad la muerte que passo,
ved el tormento que tengo,
pues en mi pecho se ha entrado
la confusion del Infierno.
Yo he de mostrarme alhagueña?
yo dezir amores tiernos
à la dureza de vn tronco,
à quien me sugetò el Cielo?
Como puede ser (ay Dios!)
como puede ser aquesto?
harè estremos, darè vozes,
hasta convertirme en eco.
Ay infeliz de mi! valedme Cielos,
que no ay valor para tan gran tormento.

Pero Cardenio me adora,
y aunque otro goze del cuerpo,
èl ha triunfado del alma,
èl la tiene, y en èl tengo
libradas mis esperanças,
por èl vivo, por èl muero,
matame quando le miro,
y muero, si no le veo.
Mas sino me engaña el alma,
por entre aquellos enebros
viene à mirarse en mis ojos,
mas bolando, que corriendo.

Sale Cardenio.

Card. Albricias, Lisis, hermosa.
Lisi. De què las pides? es muerto
por ventura mi enemigo,
esse bruto, esse grossero,
que te ofende, que me mata,
que si es assi, luego quiero
pagartelas de contado.

Vale à abraçar, y apartala Cardenio.

Car. Aparta. *Lis.* Pues como es esto?
tu te retiras de mi?
Car. No vès que se ofende el Cielo,
Lisis, tu estàs ya casada,
marido tienes muy bueno,
no quiera Dios que le ofendan
mis nocivos pensamientos.
Y en fee de que es tan honrado;
oy, Lisis, le avemos hecho
Alcalde, y estamos todos
de la eleccion muy contentos.
Desto albricias te pedia;
en lo demàs, yo te ruego
que no trates de ofenderle,
que yo desde aqui prometo
de no ofenderle contigo,
antes de ser verdadero
amigo suyo. *Lisi.* Esto escucho,
dadme favor santos Cielos.
Pues vil Pastor, pues infame,
pues desleal, pues infierno

[pa-

para mi, piensas villano,
que no alcanço tus intentos?
Tu has puesto en otra los ojos,
y quieres muy à lo cuerdo
fingir agora lealtades?
pues no infame, bien te entiẽdo.
Card. Tèn cordura, por tu vida.
Lisi. No ay cordura, aviendo zelos.
Card. Mira que no quiero à nadie.
Lisi. Ya miro mi menosprecio.
Card. Conoce mi voluntad.
Lisi. Bien conozco tus enredos.
Car. Escucha. *Lis.* No ay escuchar.
Car. Mira. *Lis.* Miro en ti vn exẽplo
de la misma ingratitud.
Card. Mal reconoces mi pecho;
mas pues en aquesto das,
quedate. *Lis.* Detente fiero.
Card. No me toques.
Lis. No has de irte,
ò vive Dios. *Car.* Ya no puedo
escucharte. *Lis.* Darè vozes:
zelos, que me abraso, zelos.

Al irse à entrar Cardenio, y Lisis tràs èl, salen Chamorro con vara de Alcalde, Danteo, y Doristo.

Dor. Enfin, amigo Chamorro,
ya entre todos sois Alcalde.
Ch. Pues no lo he de ser de valde,
que con ninguno me ahorro;
todos me pueden tembrar,
y crean que si ay perjuizio,
y el Rey no haze bien su oficio,
que le tengo de ahorcar.
Mas quien està aqui escondido?
Car. Yo soy vuestro amigo estrecho
que de Alcalde averos hecho,
à Lisis albricias pido.
Lisi. Y ya se las queria dar.
Card. Pues ya yo se las perdono.
Cha. Pues yo esse perdon no abono;
à nadie he de perdonar,
siempre en justicia me fundo,
y pues paga mi moger,
lo mismo han todos de her:
viva alerta todo el Mundo.
Lisi. Ay mas confuso penar,
como la pena que passo!
en vn infierno me abraso,
pienso que me he de matar.

Sale Luzifer en trage de Pastor galàn.

Luz. Por muchos años, y buenos
el señor Alcalde goze
la vara. *Cham.* Quien sos? que yo
no os he visto en este monte.
Luz. No se acuerda vuessarced
de aquel Cavallero noble,
que en desgracia de su Rey
andava por estos bosques?
Cha. Ya me acuerdo; aquel sos vos?
Luz. El mismo; ya estoy tan pobre,
que en habito de Pastor
consulto encinas, y robles.

Sale por otra parte San Miguel:

Mig. Este ha de hazer de las suyas,
y para que no alborote
aquesta selva sagrada,
he de extinguir sus furores.
Lu. Què hasta aqui Miguel me siga!
Mig. Por muchos años se goza
el señor Alcalde. *Cham.* Y vos
Garçon, Sol entre mil Soles,
viuais los siglos que vive
el mas erguido alcornoque.
No sè que os teneis, à fè,
que quanto este lançarote
me enfada, vos me agradais;
que teneis cara de nobre.
Mig. Basta que sea vuestro amigo,
y que tambien de los hombres
lo sea. *Cham.* Par Dios? vos sois
vn Cielo de resplandores.

Mig.

Mig. Vengo à visaros como esse
Pastor, padre de la noche,
(por lo que tiene de obscuro)
contra el mismo Dios se opone;
porque Dios viene à dar paz,
y èl anda armando rencores
con infernales impulsos.
Cha. Pues luego al pũto le ahorquẽ:
ea Danteo, Doristo,
Cardenio, de aquesse robre
me le colgad luego al punto.
Luz. Aunque seais todos leones,
no me ofenderà ninguno.
Mig. Harè que todos te postren.
Tiene San Miguel a Luzifer, y arremeten todos à èl, y en particular el Alcalde muy furioso.
Cham. Dexadmele solo à mi,
que yo le harè al muy gallote
que respete aquesta vara.
Luz. O pese al Dios de los dioses!
Cae Luzifer en tierra, derribandole San Miguel.
Cha. Par Dios q̃ ha caìdo en tierra,
y que ha dado de cogote,
echadle luego el cordel:
mas de quien son estas vozes?
Cantan dentro los musicos, levantase Luzifer, y todos se suspenden.
Cant. Caminad, Señora,
si quereis caminar,
que los Angeles cantan,
cerca està el Lugar.
Caminad, Aurora,
Palma, caminad,
Cedro, Oliva, Nardo,
y de gracias Mar.
Caminad al Puerto,
y desembarcad
la suma Riqueza,
que es vida de Adan.
Caminad, Señora,
si quereis caminar,
que los Angeles cantan,
cerca està el Lugar.
Mig. No os espante la armonia;
que en estos bellos jardines
es selva de Serafines,
que hazen la salva à Maria.
Por aqui passa à Belen
con pureza celestial
la que desterrando el mal,
os conduce todo el bien.
Bien podeis ir à buscarla,
que và inundando esplendores;
salid à verla, Pastores,
mientras yo voy à adorarla. *Vas.*
Luz. Pues yo de aquessa luz clara
desde aqui quiero huir,
porque no puedo sufrir
el resplandor de su cara. *Vas.*
Cha. Pues mando con vara alçada,
que algo se apareje ya,
porque sin duda vendrà
del camino fatigada.
Vamosla luego à buscar,
llevando algo què comer,
que quiero que eche de ver
que so Alcalde del Lugar.
Dor. Por alli pienso que viene.
Dant. Y vn viejo viene con ella.
Card. Si ella no es Sol, es Estrella.
Lisis. O què linda cara tiene!
Salen San Ioseph, y Nuestra Señora de camino.
Cha. Por non de Dios que es Maria,
y que es Susepe el buen viejo.
Card. El es de pureza espejo.
Dor. Ella es retrato del dia.
Cham. La bien venida les dèn
todos. *Lisi.* Què luz tan serena!
Llegan.
Cham. Vengais muy en hora buena
ve-

vezinos de Nazareth.
Por. Pisen vuestras plantas bellas
las selvas que ennobleceis,
pues con solo que passeis
cambiais flores en Estrellas.
Ios. Mucho la humildad honrais.
Mar. Dios os guarde los favores,
y os dexe gozar, Pastores,
la gloria que deseais.
Lis. Ay que divino cuidado! *Ap.*
ay que dulce suspender!
què tiene aquesta Muger,
que el coraçon me ha trocado?
A mi misma ya me ignoro,
tan dulçe hechizo me abone;
ya Cardenio me perdone,
que solo esta luz adoro.
Ya salgo del desatino,
que fue del alma tirano,
pues de vn amor tan humano
passo à vn amor tan divino.
Cham. Señor buen Susepe el cuerdo,
no se viene à recordar
de quando le di à labrar
vn escaño? *Ios.* Ya me acuerdo.
Cham. Pues yo so aquel del escaño,
oy so Alcalde, y so mandon,
y so Rey en concrusion,
mas à ninguno hago daño:
y pues enfin mando asi,
y entre todos tanto valgo,
mando que os vayan por algo,
para que comais aqui.
Mar. Vuestra cortesia ha dado
muestras de su caridad,
pero nó ay necessidad,
por ir con algun cuidado.
Vuestro amor se considera,
no os partais; elCielo os guarde,
que và creciendo la tarde,
y al Lugar llegar quisiera.
Ios. Si yo os viere en Nazareth,
os pagarè estos favores.
Cham. Todos aquestos Pastores,
Susepe, os quieren muy bien,
bien conocen vuestro zelo,
y la bondad que en vos mora;
mas guarda de tal Aurora,
què puede ser, sino Cielo?
Ios. No puede mas aguardar,
gozeis lauros soberanos.
Cham. Todos aquestos Serranos
os tienen de acompañar.
Ios. Esso no es justo querer.
Cham. No seais Sosepe importuno,
no me reprique ninguno,
que so Alcalde, y se ha de her.
Car. Acompañandoles vamos.
Dant. En ello el alma interessa,
Cham. A Dios, yo, y Ellalcaldesa,
por la gravedad, quedamos.
Vanse, y queda Chamorro, y Lises.
Cham. Solitos quedamos, Lisis.
Lis. Pues Chamorro, què tenemos?
Cham. Como que tenemos? mucho.
ya sabeis que todo el Pueblo
me eligiò Alcalde. *Lisi.* Si sè.
Cham. En fin, lo sabeis de cierto?
Lisi. Bien lo sè. *Cha.* Pues lo sabeis,
llegadme esse banco luego,
porque os quiero sentenciar.
Lisi. Ya me aveis dado el tormẽto.
Cham. Y podrà ser que os ahorque
Lisi. Par Dios vos os andais bueno
ahorcando à todo el Mundo:
pensais que por esse leño
que teneis, aveis de ahorcar
à los vivos, y à los muertos?
Cham. Ay que se me descomide;
à la vara del Rey leño?
aqui de Dios, no ay justicia?
la Alcaldesa sin respeuto
se las apuesta al Alcalde
en hablar. *Lisi.* Hablad masquedo

Cham.

Cham. No quiero ſino hablar alto,
que todo Alcalde habra recio.
Liſi. Quiero ſeguirle el humor, *Ap.*
porque ofendido le tengo:
veis aì el banco. *Cham.* Eſtà bien:
Llegale el banco, y èl ſe ſienta muy à lo graVe, con la Vara al ombro.
yà que ſentado me veo.
Liſi. Mas ſi le avràn dicho algo *Ap.*
de mi amor, y el de Cardenio?
Cham. Hincaos aqui de rodillas.
Liſ. El lo ſabe, aqueſto es cierto; *Ap.*
veiſme aqui hincada marido,
como mandais. *De rodilla.*
Cham. Eſſo quiero,
que obedezcais noramala.
Liſi. Para vos ſe hizo primero
el mandar, y pa a el Rey.
Cham. Craro eſtà, y los ganaderos
lo ſaben bien; y pues todos
dizen, que ſo por entero
Alcalde tan eſpetado,
Alcalde tan gordo, y tieſſo,
tan juſto, tan remirado,
tan ſeſſudo, y tan ſevero,
dezidme por vueſſa vida,
què es aqueſſo? què es aqueſſo
que mermuran las encinas,
y malician los enebros?
Ya ha llegado à mis oreja-
q̃ andais vos, qual tràs los perros
anda vna perra ſalida;
yo lo sè, no ay hazer geſtos.
Dezidme agora, dezidme,
què es aqueſto de Cardenio,
que dizque no es todo ſanto,
que dizque no es todo bueno?
Liſi. Marido mio, mi bien,
mi Chamorro, mi luzero,
mi regalo, mi querido.
Cham. Eſtos ſi que ſon reſquiebros;
Liſi. Confieſſo, eſpoſo del alma,
eſpoſo mio, confieſſo
mis deſcuidos, y mis culpas;
mis delitos, y mis yerros.
Antes que con vos caſaſſe
quiſe (no ay duda) à Cardenio,
deſpues que con vos casè,
Cham. No le quereis?
Liſi. Ni por pienſo;
antes, eſpoſo del alma,
me enfada con tanto eſtremo,
que cada vez que le miro
ſe me retrata vn infierno;
ya no ſoy quien ſer ſolia,
mas caſta ſoy que el almendro.
Cham. No es la caſtidad muy buena,
pues lleva la fror vn cierço.
Liſi. Antes que yo os conociera,
idolatrava ſu cuerpo,
mas què cuerpo como vos?
Cham. Pensè que deziais puerco.
Liſi. Vos ſois galan, ſois bizarro,
vos ayroſo, vos diſcreto,
vos alentado. *Cham.* Callad,
que me aturdis el celebro.
En fin, mi Liſis, yo os amo,
enfin, mi Liſis, yo os zelo;
y en fin, mi Liſis, yo eſtoy
como gato por Enero;
pero aveis de prometerme,
para que yo eſtè contento,
muchas coſas, que magino
q̃ anda el diabro de por medio.
Liſi. Prometerè quanto à vos
os diere guſto. *Cha.* Eſſo quiero.
Prometeis de no mirar
(aunque los tengais tan buenos)
con buenos ojos? *Liſi.* A quien?
Cham. A Cardenio.
Liſi. Si prometo.
Cham. Prometeis de no andar m[...]
berrionda, y ſer exempto
de quantas caſadas ay

con calvos, coxos, y tuertos?
Lis. Si prometo.
Cham. Y de no hazerme
toro, chivato, ni ciervo;
y pues que sos Alcaldesa
tener juizio, y tener sesso,
me prometeis?
Lis. Si Chamorro.
Cham. Prometeis no darme zelos,
ni pedirmelos tampoco,
no antes que salgas à vernos
el Sol, darme de almorçar?
Lis. Chamorro, yo lo prometo.
Cham. Prometeis de no dezir
discretas, y de hecho
prometeis de no andar mas
tràs brancos, pardos, y negros?
Lis. Si prometo.
Cham. Y no gruñirme
en lo que estuviere hendo,
ni dezir que so tonto,
quando sè que so discreto?
Lis. Si prometo.
Cham. Pues agora *Levantala.*
alçad, mi Lisis, del suelo,
y dadme luego essos braços,
mas sabrosos que vn borrego.
Lis. Estàs ya contento, esposo?
Cham. Estò loco de contento.
Lis. Y yo loca de alegria:
el Cielo sabe que miento. *Ap.*
Sale Danteo.
Dant. Señor Alcalde, no ha oìdo
què han llamado yà à Concejo?
Cham. Què lindo! pues como à mi
no me han llamado el primero?
so Alcalde, ò so pollino:
juro à ños que à todo el Puebro
le he de mandar ahorcar:
yo so acaso algun pandero?
La primera monicion
ha de ser à mi; esto es cierto;
y lo demàs, voto al soto,
serà perderme el respeto;
Lisis, apartaos allà,
venid conmigo, Danteo,
que he de ir, porque me teman,
muy espetada, y muy tiesso.
Vanse, y sale Luzifer.
Luzif. Belèn, Belèn, oye atento;
porquè de mi assi te alexas?
escucha mis tristes quexas,
repara mi sentimiento.
Mira que aũque honores gozes,
no es biẽ, quando à verte acudo,
que estès à mis ansias mudo,
que seas sordo à mis vozes.
Muestra tu prudencia aquì,
mi sentimiento reporta;
sal, Belèn, porque te importa,
aunque mas me importa à mi.
Sale Belèn en trage de Hebreo.
Bel. Quien me ofende con vozear?
quien tiene tan poco juizio?
quien trae tanto bullicio,
que à solas me quiere hablar?
Luz. Yo, Belèn, llamo à deshoras,
y no pienses que es malicia,
que te vengo à dar noticia
del daño grande que ignoras.
Bel. Què daños tan inhumanos
me pueden ofender oy,
quando Metropoli soy,
y Corte de los Romances?
Luz. Ya que en esse honor estrivas
mira, Belèn, que imagino
que llega à ti vn Peregrino,
y no es bien que le recibas.
No admitas à vn Carpintero,
ni à vna humilde Muger,
que te ha de desvanecer,
sin valerte lo severo.
Bel. A reirme de ti vengo,
que hablando estàs desatinos,

no admito yo Peregrinos,
quando mil Principes tengo.
Ninguno pobre me hallarà,
todo soy pompa, y grandeza,
que no se admite pobreza
donde la riqueza està.
Mas soy cortès, y no quiero
tratar à ninguno mal;
y assi, le darè vn Portal
à esse pobre passagero: *Vas.*

Luz. Aguarda, Belèn, aguarda,
no te partas de essa suerte,
sino quieres que te quite
la Corona de tu frente.
Mas ay, que de aqui colijo
como ya à tus muros fuertes
llega aquel prodigio hermoso
de Maria, y pide alvergue,
y abrigo para el rigor
de la escarcha, y de la nieve,
y negandosela tu,
ninguno se la concede.
Ya veo como à los dos,
que divinos rayos vierten,
los niegan el agassajo
los amigos, y parientes.
De puerta en puerta pidiendo
miro al que es Rey de los Reyes,
yo vengarè mis agravios
con que todos oy le nieguen:
Mas de què sirve, rabia, pena;
ò muerte,
si siendo Dios el Niño, ha de
vencerme?
Ya miro como se llegan
à vn Portal, y en vn Pesebre
reclinan vn bello Infante,
que nace para ofenderme.
Ya miro como la noche
cambia horror por rosicleres,
y los troncos mas caducos
en las selvas reverdecen.
Ya miro Nuncios alados,
que con cytaras celestes,
por essas vagas regiones
van alterando motetes.
Gloria à Dios le van cantando,
paz à los hombres prometen,
y entre la paz, y la gloria
mas mis deshonores crecen.
Harè pedazos el Sol,
el Mar tengo de beberme,
y he de quitarle la vida
à esse Cordero inocente.
Mas de què sirve rabia, pena,
ò muerte,
si siendo Dios el Niño, ha de
vencerme?
Ya los Pastores se aprestan
para venir à ofrecerle
rusticos dones festivos
al son de musica alegre.
Ya vienen cruzando el valle,
y de los verdes laureles,
coronados de guirnaldas,
vnos Abriles parecen.
Ya templan los caramillos,
ya refinan los rabeles,
ya los psalterios entonan,
y ya los adufes hieren.
Todos los valles se alegran;
quando Luzifer padece
en viva encendida llama:
oy mi furia ha de valerme.
Quiero talar las Esferas,
quiero romperle los exes
de su carroza à esse Dios,
Idolo de los vivientes.
Mas de què sirve rabia, pena,
ò muerte.
si siendo Dios el Niño, ha de
vencerme? *Sale San Miguel.*

Mig. Què quieres aqui, perdido?

Luz. Y tu ganado, què quieres?

Mig. Lo que quiero es castigarte.
Luz. Que no te canses de hazerme
en todo contradicion!
pues yo te harè que me sueñes.
Mig. A dormir yo, bien dixeras;
pero estoy velando siempre,
para quebrarte las flechas,
para romperte las redes:
Y agora tienes de ver,
enemigo, aunque te pese,
cumplida aquella Palabra
que diò el Padre Omnipotente
à todo el genero humano:
Ya èl Verbo es carne, y ya viene
à habitar entre los hombres,
y aquel que era Leon fuerte
de Iudà, ya es Corderillo,
que por dar vida à las gentes,
Divino Feniz de Amor,
à los rigores se ofrece.
Ya los Pastores del valle
à verle baxan alegres,
que como es Pastor, desea
que los Pastores se alegren:
desde aqui puedes mirarle.
Luz. Yo, Miguel, no quiero verle.
Mig. Pues has de verle por fuerça,
para que mas te atormente.

Descubrese el Portal, y en èl al Niño, à San Joseph, y à la Virgen, y cantan la musica

Musi. Corderico de Sion,
humanad vuestra belleza,
pues rendisteis la fiereza,
olvidando el ser Leon:
Con essos tiernos balidos
manso Cordero inocente,
robad almas dulcemente,
y aprisionad los sentidos.
Mas en tan dulce prision,
dexad, mi bien la aspereza:
pues rendisteis la fiereza,
olvidando el ser Leon.
Luz. Que esto tengo de sufrir!
ò rabia! ò congoxa fiera!
que quiera Miguel que muera
tantas vezes, sin morir!
Ya pudieras contentarte
con tan crueles rigores.
Mig. Aguarda, que los Pastores
salen para atormentarte.

Salen los Pastores con los dones que vàn diziẽdo los versos, y traen varios instrumentos, y cantan lo que se sigue.

Cant. Al Pastor Pastorcillo,
Flor de las flores,
pues amor le ha flechado,
cantadle amores.
Al Divino Infante.
que à la media noche,
como Sol Divino,
vierte resplandores.
Al que siendo Dios,
se quiere hazer Hombre;
y con flechas de oro
roba coraçones.
Al que con sus rayos
ilumina el Orbe,
y de culpas feas
vence los horrores.
Al Pastor Pastorcillo,
Flor de las flores,
pues amor le ha flechado,
cantadle amores.
Car. Sin duda, es este el Portal,
llegemos de dos en dos
à ofrecer al Niño Dios
nuestro pequeño caudal.
Cham. Ay tal! que sea Maria
la Madre de Dios, y sea
Susepe el que aqui possea
tanta groria, y allegria!
No en valde ell alma lleuavan

tràs si, y no en valde con rayo,
dando al mismo Sol desmayos,
los sentidos elevauan.
Lisi. Ay què divina Muger!
ay que Niño tan hermoso!
dicho o el Pastor, dichoso!
que le ha merecido ver.
Dant. Què Niño es este que vi,
que en mirarle me desvelo?
sin duda estoy en el Cielo,
porque estoy fuera de mi.
Dor. Ay que Divino Garçon!
ay que suave flechero!
oy por sus ojos me muero,
que roban el coraçon.
Card. De verle he quedado ciego:
Dor. Deslumbran sus resplandores.
Cham. Ea gallardos Pastores,
à adorarle vamos luego. *Llegan:*
Luz. Esto he de mirar? *Mig.* Si fiero
enemigo, esto has de ver.
Lu. Què siẽpre me has de ofender!
dexameMiguel. *Mig.* No quiero.
Cham. Virgen soberana, y pura,
la de los ojuelos craros,
par Dios que en solo miraros
me retoza ellassadura.
Ya sabemos como es Dios
esse Niño que teneis,
y tambien vos lo sabeis;
y el buen Susepe con vos;
y pues roba el coraçon,
à adorarle me prevengo,
y con todo el Puebro vengo
à ofrecerle adoracion.
Yo so Alcalde del Lugar,
y lo so por varios modos;
y asi, Señora, entre todos;
llego primero à adorar.
Llegad, Pastores, llegad,
vereis vn Dios tan humano,
que con gavan Aldeano
encubre su magesta.
Ios. Llegad à las plantas bellas
del que con sabio desvelo
pinta de flores el Cielo,
y borda el suelo de estrellas:
Cham. Niño Dios, Zagal amado,
mas luciente que el cristal,
yo os ofrezco vn recental
el mejor de mi ganado:
y con èl al buen Chamorro,
que es Alcalde en el Lugar;
y por justicià guardar,
anda con todos al morro;
Mas ya todo con vos cessa,
yo Niño, os quiero de valde;
y pues ofeciò ell Alcalde,
llegue agora ell Alcaldesa.
Como vàn ofreciendo, và recibiendo la Virgen los dones.
Lisi. Hermoso, y Divino Niño,
en cuyo dulce arrebol
aprende rayos el Sol,
y purezas el armiño:
pues sois risa de las risas,
y à conoceros comienço,
yo os ofrezco aqueste lienço
para que os hagan camisas:
Tambien para regalaros
os traygo vn panal sabroso;
y perdonad, Niño hermoso,
que no tengo mas que daros.
Dant. Yo os ofrezco, Niño mio,
ya que estais desabrigado,
este pellico manchado,
para resistir el frio.
Y entre aqueste torongil
deste cestillo de flores,
dos quesos os traigo, Amores,
que se hizieron por Abril:
El don pobreza publica,
su cortedad estimad,
y con èl mi voluntad,
que

que està de deseos rica.
Dor. Recibid, mi Niño Dios,
junto con mi amor sencillo,
de roscas este cestillo,
que se hizieron para vos.
Y este cavado, labrado
con artificio, y primor,
que, pues que sois buen Pastor,
bien es que tengais cayado.
Tambien mi zelo profundo
podeis, mi Niño, estimar,
que os quisiera presentar
todos los bienes del Mundo.
Van. Gloria mia, aunque es tan leve
tal don para tal Deidad,
aquesta ollica tomad
de manteca como nieve.
Y estos dos senaxeritos,
que ya risueño mirais,
para que os entretengais,
quando hizieres pucheritos.
Tambien en tan dulce calma,
Sol, que estais temblando al frio,
os consagro, Dueño mio,
el coraçon, vida, y alma.
Mar. Bien entre tantas delicias;
Pastores, os explicais:
ò quan dichosos gozais
ya de la gloria primicias!
Ios. Creed, dichosos Pastores,
que este Infante, Niño tierno,
es Hijo del Padre Eterno,
y os colmarà de favores.
Mig. Confiessas que es este Dios?
Luzif. Està por averiguar.
Mig. Aquesto has de confessar.
Luzif. Ya me atormentais los dos.
Confiesso que el Niño tierno
no sè si es Dios de la luz,
hasta que le vea en la Cruz,
y hasta que rompa el Infierno.
Cha. Pues la gloria aqui se encierra,
y cada qual diò su don,
bolvamos à la cancion,
Pastorcillos de la sierra.
Ocultase el Nacimiento, y los Pastores dàn fin al Auto, cantando, y baylando.
Cant. Al Pastor Pastorcillo,
Flor de las flores,
pues amor le ha flechado,
cantadle amores.

FIN DEL AVTO.

Hallaràse en Madrid, en Casa de Francisco Sanz, en la Plaçuela de la Calle de la Paz.

LOA PARA ESTE AVTO
DE LOS ANGELES ENCONTRADOS.

Perſonas que hablan en ella.

La Primauera. El Eſtio. El Otoño. El Inuierno. La Alegria.

Canta la Alegria dentro.

Can. Deſpierta Invierno, deſpierta,
que el Cielo ſe halla en la Tierra,

Sale el Invierno veſtido de pieles, con barba venerable.

Inu. Qien à mis canſados años,
quien à mi ſuma triſteza,
con celeſtial armonia
mi llanto, y vejez alegra?
Que armonioſos acentos,
que por el ayre reſuenan,
ſon eſtos? la cauſa ignoro,
aunque me quitan la pena.
Sitiado, al Orbe infelize
la primer culpa atormenta;
y oy, ſegun es la alegria,
eſtà el alivio muy cerca.

Repite la muſica.

Cant. Deſpierta, Invierno, diſpierta,
y tus dichas oye atento,
pues en tu eſtacion elada
deſpliega ſu luz el Cielo.

Repite el Inuierno lo que cantā dētro.

Inu. Què armonias tan ſonoras
ocupan el vago viento,
que adulando los ſentidos,
repiten en blandos ecos.

Muſ. Deſpierta, Invierno, deſpierta,
y tus dichas oye atento.

Inu. Quien, ſino Dios, puede ſer
quien dè à mis penas conſuelo?
que ſi ha de tener placer
el hombre, ha de ſer viniendo
à tomar humana carne
el Hijo de Dios Eterno,
deſatando las priſiones
en que Luzifer le ha pueſto.
Pecò Adan, y ſu pecado
fue origen de tantos yerros,
de que eſpera que le libre
otro Adan mas ſacro, y nuevo;
y eſta felicidad ſuma
eſtà muy cerca, ſi advierto
las clauſas liſongeras,
que por mi dicha dixeron.

Cant. Deſpierta, Invierno, deſpierta,
pues tu Eſtacion honra el Cielo,
y es ofenſa que le labres
reſiſtencias en el ſueño.

Inu. Què duda mi confuſion?
ſin duda viene el Supremo
Autor del Mundo à librarle
del peſado cautiverio.

Sale por otra parte el Eſtio, veſtido de gala.

Eſtio. A la margen deſte rio
mi ſequedad alimento,
templando mi ſaña ardiente
los ſonoros arroyuelos.
El Eſtio ſoy fogoſo,

yen-

vengo buſcando el Invierno,
para que de mis fatigas
mitigue los ardimientos:
Aunque opueſtos èl, y yo,
dos contrarios parecemos,
quiero hazer las amiſtades,
que no sè que me rezelo,
que juzgo que le han de dar
la Corona del Imperio.

Prim. Hermano Otoño, el Eſtio
viene buſcando al Invierno,
y ya ſabes quan contrarios
ſon el vno, y otro tiempo:
Tambien ſabes que nos toca,
de ſu crueldad medianeros,
meter ſiempre paz; y aſsi,
à vno, y à otro lleguemos:
mas ha de ſer de tal forma,
que no ſe enoje el Invierno;
pero no harà, que en ſus lides
ſabrè yo ponerme enmedio.
Y aſsi, por el otro lado
de Glovo ceruleo, creo
que podràn reñir, aunque
por aqueſte lo defiendo.

Oto. No harà, Primavera hermana,
que yo al otro lado, pueſto,
defenderè de ſus furias
los riguroſos exceſſos;
y llegate tu al Eſtio,
como ſuceſsivo tiempo,
que yo al Invierno ſerè
remora de ſus alientos.

Llegaſe el Eſtio à la Primavera, y el Otoño al Invierno.

Prim. En què os ocupais, Eſtio?

Oto. En què os divertis, Invierno?

Inv. Otoño, confuſo en glorias,
deſvanecido en contentos;
ſi triſte vn tiempo, oy alegre
ſe conſtituye mi tiempo.

Eſti. Primavera, ſi furioſo,
cruel, avaro, y ſeverò
al Invierno me oſtentava,
oy piadoſo, y alhagueño
quiero rendirle obediencias,
pues en amoroſo incendio,
por ſu eſclavo me conſagro,
y ſu amigo me confieſſo.

Prim. Pues como tanta mudança,
quando juzgava mi pecho
que venias à buſcarle
rigido, como ſevero?

Otoñ. Pues como, Invierno, trocais
lo timido, y lo funeſto
en alegrias? que yo
eſta mudança no entiendo:

Canta dentro vna Voz.

Voz cant. In terra pax hominibus,
gloria in excelſis Deo,
que vino Dios al Mundo,
gloria del Vniverſo.
Tal dicha nos corona
de aplauſos, y trofeos,
pues eſta dicha al hombre
le vino en el Invierno.
Coronen de laurel,
como à Rey de los tiempos,
al Invierno dichoſo,
y en ſonoros acentos
repitan Querubines
à vozes por el viento:
In terra pax hominibus,
gloria in excelſis Deo:
y à eſta cauſa repiten
amoroſos conceptos
las vozes que en el ayre
ſuenan en blandos ecos.

Sacan vna Corona de laurel, y los tres ſe la ponen al Invierno.

Prim. Todos, à tus pies rendidos,
grave, y venerable Invierno,
por Rey de todos noſotros,
la Corona te ofrecemos.

Eſtio.

Estio. Y yo tu mayor contrario,
de mi mano te la ofrezco,
que tu solo la mereces,
pues ha venido en tu tiempo,
despues de tantas fatigas,
el vniversal remedio.
Inu. Yo la acepto, amigos mios,
y fee de amigo os prometo.
Ponenle los tres la Corona al Invierno, y sale la Alegria cantando, y baylando.
Ale. Alegria, alegria, señores mios,
porque donde yo falto,
no ay regocijo.
Todos. Alegria, bien venida.
Ale. Bien hallados, compañeros,
pues ha querido mi suerte
que llegasse à tan buen tiempo,
quando coronais gozosos
por Rey de vuestro emisferio
à este buen viejo, he de daros,
como mio, vn buen consejo.
En señal de aquestas glorias,
hemos de hazer vn festejo,
à nuestro Rey, que no es justo
estarnos assi severos.
Tod. Què festejo hemos de hazer?
Aleg. Vna cosilla del tiempo.
Todos. Ordenala tu, Alegria.
Aleg. Pues aora bien, yo la ordeno;
y para que no salgaìs
del assunto, ni vn momento,
significando la causa
porque le dais oy el Cetro
al Invierno, aveis de hazer
vn Auto que aqui os prevengo.
Tod. Que titulo tiene el Auto?
Ale. Aora deziros lo quiero,
Los Angeles Encontrados.
Pri. Pues què tiene que ver esso
con el Nacimiento Santo?
Al. Ni es vn punto mas, ni menos
pues esta dicha suprema
se celebra en su argumento,
Estio. Pues manos à la labor,
Inu. Pero antes que comencemos,
avemos de prevenir
el procurar los aciertos,
pues el ilustre Auditorio
de hermosuras, y de ingenios,
han visto distintos Autos
diversivos, y discretos;
por cuya causa, es precíso
que todos nos esforcemos;
pues para no hazerlo bien,
mucho mejor es no hazerlo.
Aleg. Tu la disculpa anticipas,
que pues dizes que en estremo,
son entendidos, mejor
han de suplir nuestros yerros,
que à vn necio solo le sufre
el que tiene entendimiento.
Fiados en esto mismo,
y procurando el acierto,
hemos de representarle;
y pidiendo deste excesso.
si el silencio para hazerle,
el perdon de nuestros yerros.
Estio Con que todos confiamos
en vuestros heroycos pechos,
que el perdonarnos serà
nuevo triunfo en vuestro afecto

F I N.